

Ejemplo de comentario de texto en EvAU

SAVATER, Mira por dónde, 2003
(Opción A, Curso 12/13)

Lectura y comprensión del texto.

En el año 1709, en el palacio romano del cardenal Ottoboni, tuvo lugar un singular torneo musical entre Georg Friedrich Haendel y Domenico Scarlatti. Ambos tenían la misma edad, veinticuatro años, pero ya eran maestros en su arte. Y solo contaban para su cotejo con dos armas incruentas: un clave y un órgano. El sajón era cosmopolita; el latino, exuberante y mediterráneo. Aunque se mantuvieron magníficamente parejos durante largo tiempo, parece que finalmente el órgano inclinó la balanza a favor de Haendel. Luego cada cual siguió su camino, pero esta rivalidad nunca enturbió la recíproca admiración que los dos artistas se profesaron. Casi medio siglo después, ya al final de su vida, el viejo Scarlatti siempre se santiguaba al oír mencionar el nombre de Haendel: en señal de respeto.

SAVATER, Mira por dónde, 2003

Me commueve mucho esta anécdota dieciochesca (cuya noticia debo a Stefano Russomanno, en el número 109 de la revista discográfica Diverdi). Primero, porque en estos tiempos en que se llama “competitividad” al intento feroz de eliminar al adversario, o sea, de suprimir la competencia, nos recuerda que la verdadera emulación engrandece al rival y quiere mantenerlo como refrendo de la excelencia. Y en segundo (pero principal) lugar, porque se refiere a la más hermosa disposición que suscita el arte, la capacidad de admirar. Quien no la conoce, aunque parezca ser un gran artista, carece de un registro esencial de la sensibilidad que produce el arte y a la que el arte interpela. Desconfío hondamente de la aparente superioridad de los perpetuos desdeñosos, de la insobornable “objetividad” de los cicateros profesionales y de los desmitificadores del mérito ajeno que siempre se las arreglan para barrer la fama hacia casa. Creo que admiramos con lo de admirable que hay en nosotros y nunca he tropezado con nadie verdaderamente admirable que no supiese también ser sinceramente admirador.

SAVATER, Mira por dónde, 2003

1^a impresión.

Texto complejo.

¿Me ha costado entenderlo?
¿Debo leerlo de nuevo?
¿Entiendo todas las palabras?

Cotejar: 1. tr. Confrontar algo con otra u otras cosas, o compararlas teniéndolas a la vista.

Incruenta: Dicho especialmente del sacrificio de la misa: No sangriento.

Emulación: de emular: 1. tr. Imitar las acciones de otro procurando igualarlas e incluso excederlas.

— — —

Seguimos con el vocabulario

Refrendo: corroborar o autorizar algo afirmándolo.

Desdeñosos: que manifiestan desdén, desprecio.

Cicatero: adj. Mezquino, ruin, miserable, que escatima lo que debe dar. U. t. c. s.

2. adj. Que da importancia a pequeñas cosas o se ofende por ellas. U. t. c. s.

3. m. germ. Ladrón que hurta bolsas.

Una vez que me aseguro de que he entendido bien el texto, paso a resumirlo.

RESUMEN

Resumen

Savater argumenta que para ser una persona admirable, primero hay que aprender a admirar. Para ello, parte de una anécdota que leyó en la revista discográfica Diverdi. En la misma, se cuenta cómo dos grandes músicos, Haendel y Scarlatti, no solo compitieron entre sí, sino también se admiraron mutuamente. El autor compara y diferencia esa sana competencia con el concepto actual de la competitividad.

Otro ejemplo de resumen (más sencillo)

Este texto comienza con una anécdota sobre la sana competencia que mantenían los músicos Haendel y Scarlatti; después, se explican las diferencias entre aquella y el concepto actual de competitividad. Tras comparar ambos términos, se concluye que para llegar a ser alguien admirable, primero hay que aprender a admirar.

Ejercicio 1 a, b, c.

Diferencias entre la sana competencia y la agresiva competitividad actual.

1 a) El tema del texto.

El contraste entre el significado de la actual competencia frente al de verdadera admiración.

Otra propuesta de tema

La ausencia de la verdadera admiración en el sistema competitivo actual.

Otra propuesta para el tema.

1b) Comentario lingüístico.



Anécdota Narración

OBJETIVIDAD



PPT

En el año 1709, en el palacio romano del cardenal Ottoboni, tuvo lugar un singular torneo musical entre Georg Friedrich Haendel y Domenico Scarlatti. Ambos tenían la misma edad, veinticuatro años, pero ya eran maestros en su arte. Y solo contaban para su cotejo con dos armas incruentas: un clave y un órgano. El sajón era cosmopolita; el latino, exuberante y mediterráneo. Aunque se mantuvieron magníficamente parejos durante largo tiempo, parece que finalmente el órgano inclinó la balanza a favor de Haendel. Luego cada cual siguió su camino, pero esta rivalidad nunca enturbió la recíproca admiración que los dos artistas se profesaron. Casi medio siglo después, ya al final de su vida, el viejo Scarlatti siempre se santiguaba al oír mencionar el nombre de Haendel: en señal de respeto.

F. Poética

¿QUÉ PASÓ?

Argumentación

SUBJETIVIDAD



PPT

Me commueve mucho esta anécdota dieciochesca (cuya noticia debo a Stefano Russomanno, en el número 109 de la revista discográfica Diverdi). Primero, porque en estos tiempos en que se llama “competitividad” al intento feroz de eliminar al adversario, o sea, de suprimir la competencia, nos recuerda que la verdadera emulación engrandece al rival y quiere mantenerlo como refrendo de la excelencia. Y en segundo (pero principal) lugar, porque se refiere a la más hermosa disposición que suscita el arte, la capacidad de admirar. Quien no la conoce, aunque parezca ser un gran artista, carece de un registro esencial de la sensibilidad que produce el arte y a la que el arte interpela. Desconfío hondamente de la aparente superioridad de los perpetuos desdeñosos, de la insobornable “objetividad” de los cicateros profesionales y de los desmitificadores del mérito ajeno que siempre se las arreglan para barrer la fama hacia casa. Creo que admiramos con lo de admirable que hay en nosotros y nunca he tropezado con nadie verdaderamente admirable que no supiese también ser sinceramente admirador.

SE PARTE DE UNA
ENTRETENIDA ANÉCDOTA
DEL SIGLO XVIII

(primer párrafo:
objetividad,
narración)

INTRODUCCIÓN

Evolución

Para aterrizar en
el siglo XXI

(2º párrafo:
subjetividad,
argumentación)

DESARROLLO Y CONCLUSIÓN

ESTRUCTURA INDUCTIVA

TESIS AL FINAL

ALGUNAS PREGUNTAS BÁSICAS QUE DEBEMOS RESPONDER EN ESTE PLANO

¿Quién ha escrito este texto?

¿Con qué fin?

¿Para qué y para quién?

¿En qué contexto lo escribe?

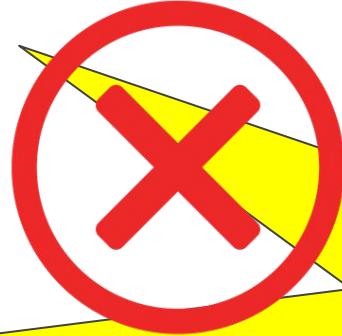
¿Qué contextos nos presenta el texto?

¿El receptor es el mismo que el destinatario?

Savater es un maestro. Parte de una curiosidad, una anécdota histórica, para llevarnos a su terreno: lo que él piensa sobre la peligrosa competitividad actual, y la necesidad de practicar más la capacidad de admirar.

*Si quieres ser
competente
admira a los
demás.*





**PROHIBIDO HACER
SOLO UNA
LISTA DE
CARACTERÍSTICAS**





Característica lingüística
+
ejemplo
+
finalidad

CARÁCTER. LINGÜÍST.	EJEMPLO	FINALIDAD
Uso de adjetivos específicativos .	romano, musical, incruentas, cosmopolita, dieciochesca	Ofrecer referencias que aporten objetividad, credibilidad a la trama
Uso de adjetivos valorativos	singular, exuberante, parejos, largo, verdadera, gran, desmitificadores, profesionales	Subjetividad, enriquecer el tono narrativo y descriptivo (párrafo 1º) y reforzar el tono subjetivo (2º párrafo).
Verbos en 3ª pers. (indicativo)	Tuvo, tenían, eran, contaban, parece, se mantuvieron, inclinó, enturbió, siguió, se santiguaba.	Simulando en el primer párrafo ser un narrador omnisciente en 3ª persona (modalidad textual: narrativa y descriptiva).
Combinación de la 3ª y la 1ª persona	(Me) commueve, (nos) recuerda, desconfío, creo, he tropezado	Persuadir al lector sin que apenas se de cuenta de su opinión.

CARÁCTER. LINGÜÍST.	EJEMPLO	FINALIDAD
Oraciones coordinadas y yuxtapuestas	Primer párrafo: or.simple, adversativa, yuxtaposición “El sajón era cosmopolita; el latino, exuberante y mediterraneo.	El autor va de menos a más. El primer párrafo es más fácil de entender. Enlaza oraciones simples mediante la coordinación o la yuxtaposición.
Oraciones subordinadas.	2º párrafo: “creo que admiramos con lo de admirable que hay en nosotros y nunca he tropezado con nadie verdaderamente admirable que no supiese también ser sinceramente admirador.	Expresar su opinión (argumentar) con la intención de convencer

TEXTO

Divulgativo, escrito en un registro estándar culto. Tono didáctico.

Abunda el léxico connotativo con clara intención literaria.

Campos semánticos: música, competencia.

Figuras literarias: hipérbole, metáfora.

Otros aspectos:

El autor resalta su postura a partir de la derivación apreciativa (uso de prefijos y sufijos): desdeñosos, desconfío, desmitificadores, admirable, admirador, insobornable, competencia, competitividad...

**Texto argumentativo y
humanístico que forma parte de
un ensayo.**

1 C) Tipo de texto.

www.curroenlengua.com